



Fortalezas, virtudes y adaptación académica, sociocultural y satisfacción de
estudiantes extranjeros en la argentina.

Autor: Eliana Maricel Carrizo

Tutor: Alejandro Castro Solano

Fecha de entrega: 3 de diciembre del 2010.

ÍNDICE

1- INTRODUCCIÓN	3
2- DESARROLLO	4
2.1- Objetivos	4
2.2- Marco Teórico	4
2.2.1- Shock cultural y cultura del contacto	5
2.2.2- Estudiantes extranjeros: sojourners	6
2.2.3- Hacia una definición de adaptación	7
2.2.4- Adaptación académica y sociocultural	10
2.2.5- Estrés aculturativo y otros problemas de los estudiantes Internacionales	12
2.2.6- Un modelo funcional de redes sociales	15
2.2.7- Estudiantes internacionales como foco de la investigación	16
2.2.8- Virtudes y fortalezas del carácter	17
2.2.9- Estudios positivos	18
2.3- Metodología	21
2.3.1- Tipo de estudio	21
2.3.2- Muestra	21
2.3.3- Instrumentos	22
2.3.3.1- <i>Inventario de virtudes y fortalezas</i>	22
2.3.3.2- <i>Adaptación académica</i>	23
2.3.3.3- <i>Adaptación sociocultural</i>	23
2.3.3.4- <i>Escala de satisfacción con la vida</i>	24
2.3.4- Procedimiento	24
2.4- Resultados	24
2.4.1- Fortalezas y virtudes de estudiantes migrantes y argentinos	24
2.4.2- Diferencias individuales entre extranjeros y locales	26
2.4.3- Relaciones entre fortalezas, virtudes, adaptación. psicológica, sociocultural y satisfacción vital	28
3- CONCLUSIONES	32
4- BIBLIOGRAFÍA	35

1- INTRODUCCIÓN

La elección del tema del presente trabajo surgió como un interrogante planteado por las nuevas tendencias que se imponen hoy en día en el campo de la Psicología. La salud es más que la simple ausencia de enfermedad, por lo que resulta tan necesaria la psicología positiva como la psicología clásica. Flow, creatividad, capacidad de perdonar, fortalezas y virtudes, espiritualidad, valores humanos, optimismo, esperanza, sabiduría, son temáticas que atañen a la psicología positiva, al mundo en el que vivimos y a los seres humanos. La psicología clásica, en muchas ocasiones, dejaba de lado a las personas carentes de una patología psíquica, dado que se halla orientada a tratar el trastorno. Por eso se hizo necesario un cambio y adherir al antiguo paradigma, médico y hegemónico; una psicología nueva, más positiva, que se ocupe también de las personas que no padecen patología alguna.

El objetivo de este estudio es establecer la relación entre las fortalezas predominantes en estudiantes extranjeros migrantes y el grado de adaptación académica, sociocultural y el nivel de satisfacción de los mismos. Numerosos son los estudios científicos realizados con el objeto de investigar la relación entre las variables presentes antes de la partida de los estudiantes extranjeros de su país de origen, y su posterior adaptación en el lugar donde han decidido desarrollar sus actividades estudiantiles. Este trabajo se fundamenta en poder vislumbrar si existe o no relación entre la presencia de fortalezas en estos estudiantes y su posterior adaptación académica, sociocultural y satisfacción. En caso de que la hipótesis sea confirmada, resulta de vital importancia identificar las fortalezas predominantemente presentes en estos estudiantes. Esto puede ser beneficioso para promover dichas fortalezas en los sojourners antes de su partida, con el objeto de facilitar su adaptación y mejorar su estadía en el país que los recibirá como huéspedes. El presente trabajo también puede servir de base para posteriores estudios y de esta manera seguir fomentando la investigación en el marco de la Psicología Positiva.

La práctica en investigación fue realizada en una Universidad privada, y realizando horas diarias de investigación y análisis de datos.

2- DESARROLLO

2.1- Objetivos

- Identificar las fortalezas y virtudes presentes en estudiantes extranjeros migrantes.
- Analizar las diferencias individuales entre estudiantes extranjeros y locales
- Establecer la relación entre fortalezas y virtudes, adaptación académica, sociocultural y satisfacción vital.

2.2- Marco Teórico

Todos los seres humanos estamos dotados de diferentes virtudes y fortalezas en mayor o menor medida, que van fluctuando a lo largo de la vida, pero ¿qué sucede cuando por determinados motivos nos vemos obligados a migrar a otro país con una cultura diferente de la nuestra? ¿Es posible que una mayor presencia de ciertas fortalezas del carácter sea predictor de una mejor adaptación sociocultural, académica o una mayor satisfacción con la vida?

La psicología positiva plantea el estudio de las fortalezas y de las virtudes como una base sólida para describir la personalidad humana en términos positivos. Su estudio ocupa un rol fundamental, ya que tanto las experiencias individuales (emociones positivas), como las grupales (organizaciones positivas), están respaldadas por las fortalezas del carácter de las personas (Park & Peterson, c.p. Cosentino & Castro Solano, 2010). Las personas poseemos en mayor o menor grado diferentes fortalezas y virtudes que hacen a la esencia de nuestra personalidad entendida en términos positivos (McCullough & Snyder, c.p. Cosentino, 2010). Este trabajo intenta identificar el perfil de fortalezas de estudiantes extranjeros que decidieron iniciar estudios universitarios en la argentina, analizando su relación con el ajuste académico, sociocultural y la satisfacción como producto de la adaptación a un nuevo contexto cultural.

2.2.1- Shock cultural y cultura del contacto

Según afirma Berry (c.p. Ward, Bochner & Furnham, 2001) existe un patrón complejo de continuidad y cambio en el modo en que las personas afrontan su vida cuando deciden migrar a una cultura diferente de la propia. La *cultura del contacto*, es una expresión que se utiliza para referirse a las interacciones interpersonales entre la gente de diferentes culturas u orígenes étnicos. El término *shock cultural* aparece con la finalidad de poner atención al hecho de que tales interacciones pueden ser y son generalmente torpes, dificultosas y agotadoras. Dicho término fue introducido por Oberg en 1960. A diferencia de su formulación temprana, que consideró al shock cultural como reacción negativa, pasiva a un sistema de circunstancias nocivas, actualmente las respuestas de la gente a los ambientes culturales desconocidos, son consideradas como parte de un proceso activo para ocuparse del cambio. Se distinguen explícitamente tres componentes de este proceso: la influencia, el comportamiento, y las cogniciones, que es cómo la gente siente, se comporta, piensa y percibe cuando está expuesta a las influencias de una nueva cultura (Ward et al., 2001).

El componente afectivo de la cultura del contacto, se asemeja a la representación inicial de Oberg del shock cultural como un zumbido confuso. Oberg (c.p. Ward et al., 2001) tenía en mente que la gente que es expuesta más o menos repentinamente a un ambiente totalmente desconocido, es abrumada en gran parte por él. Formulaciones más recientes destacan el trabajo de Lazarus y Folkman (c.p. Ward et al., 2001), para explicar las emociones negativas despertadas por la exposición a los entornos culturales desconocidos. Este acercamiento subraya los factores que reducen la desolación provocada por el contacto de la cultura, incluyendo recursos personales, la propia eficacia, la resiliencia y los activos interpersonales, tales como la ayuda social.

El componente comportamental del shock cultural se asocia al concepto de cultura del aprendizaje, una extensión de las habilidades sociales basada en el modelo de Michael Argyle del comportamiento interpersonal. La idea de base es que las reglas, los convenios y las suposiciones que regulan las interacciones interpersonales, incluyendo comunicación verbal y no verbal, varían a través de las diferentes culturas. Los visitantes que carecen de habilidades sociales y conocimiento cultural relevantes,

en los ambientes desconocidos, tendrán dificultad en la iniciación y el mantenimiento de relaciones armoniosas con sus anfitriones (Argyle, c.p. Ward et al., 2001).

El tercer elemento del modelo es el componente cognitivo. Varias tradiciones teóricas incursionaron al respecto de este componente. Quizás la más amplia es la noción de que la cultura consiste en significados compartidos. La gente interpreta el material, interpersonal, institucional, existencial y los acontecimientos espirituales como manifestaciones culturales y éstas varían según las culturas. Cuando las culturas entran en contacto, tales verdades establecidas pierden su inevitabilidad evidente. Por ejemplo, cuando las personas de una cultura dominada por el sexo masculino se trasladan a una sociedad en la que se practica la igualdad de género, el conflicto entre estas dos posiciones será preponderante en el área del trabajo cognoscitivo de visitantes y de anfitriones. (Ward et al., 2001).

2.2.2- Estudiantes extranjeros: sojourners

Los estudiantes extranjeros son los principales afectados por el shock cultural derivado de la migración. Ellos se caracterizan especialmente por residir de forma voluntaria y temporal en un país que no es el propio, para formar parte del intercambio educativo y con el propósito de retornar a su país de origen una vez cumplido su cometido (Lin & Yi, c.p. Castro Solano, 2010). Estos estudiantes se han descrito como *sojourners*, es decir, residentes temporarios y se trata de personas que migran de un contexto cultural por un tiempo relativamente largo (6 meses a 5 años) con la intención de cumplir una tarea preestablecida. En esta categoría se incluyen gente de negocios, estudiantes, técnicos expertos, personal militar y diplomáticos (Ady, c.p. Castro Solano, 2010). Generalmente los sojourners planifican su viaje y su regreso y las estancias son de duración moderada (Ward et al., 2001).

Actualmente, la cantidad y proporción de estudiantes migrantes extranjeros, son las mayores de la historia contemporánea. Los países pertenecientes a la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo del Comercio) reciben aproximadamente un millón y medio de estudiantes universitarios extranjeros. De este grupo, Estados Unidos alberga al mayor caudal de ellos: 1 millón y medio por año. Le siguen Inglaterra, Alemania, Francia y Australia (Rodríguez Gómez, c.p. Castro Solano, 2010). En comparación con estos países, América Latina, es receptora de una cantidad menor de estudiantes extranjeros. En la región, Brasil, México y Argentina

reciben el mayor porcentaje de estudiantes extranjeros. Argentina comenzó a acogerlos en gran cantidad desde el año 2000. Son en su mayoría latinoamericanos que se sienten atraídos por el idioma, las condiciones económicas, y el muy valorado nivel universitario que nuestro país ofrece. Los estudiantes extranjeros son actualmente 24.000 y conforman el 1,6% de la población universitaria. En el año 2006, eran 10.000 los estudiantes extranjeros. En 2 años el número se duplicó. Argentina ocupa el cuarto puesto en la lista de países huéspedes de América, después de Estados Unidos, Canadá y Uruguay (OEI), con una gran proporción de estudiantes latinoamericanos y en menor número de estudiantes anglosajones (Filmus, c.p. Castro Solano, 2010).

2.2.3- Hacia una definición de adaptación

Diversos índices de ajuste se han divulgado en la literatura del inmigrante, del refugiado, y del sojourner, y la investigación ha incorporado una amplia gama de resultados medibles. Éstos incluyen timidez y autoestima (David, c.p. Ward et al., 2001), los estados del humor (Stone, Feinstein & Ward, c.p. Ward et al., 2001), estados de salud (Babiker, Cox & Miller, c.p. Ward et al., 2001), las sensaciones de aceptación y satisfacción (Brislin, Ward et al., 2001), la naturaleza y el grado de interacción con los anfitriones (Swell & Davidsen, c.p. Ward et al., 2001), la adquisición de los comportamientos culturales apropiados (Bochner, Lin & McLeod, c.p. Ward et al., 2001), madurez perceptiva (Yoshikawa, c.p. Ward et al., 2001), capacidad de comunicación (Ruben, c.p. Ward et al., 2001), estrés aculturativo (Berry et al., c.p. Ward et al., 2001), y rendimiento académico y laboral (Black & Gregersen; Perkins et al., c.p. Ward et al., 2001).

Las controversias que rodeaban a la definición de la adaptación y sus criterios de medida fueron surgiendo conjuntamente con ciertos problemas conceptuales y psicométricos. Un estudio presentado por Hammer, Gudykunst y Wiseman (c.p. Ward et al., 2001) sobre eficacia intercultural, proporciona un ejemplo de esto último. La investigación comenzó identificando una gama de capacidades requeridas para la vida acertada en el extranjero. Una lista de 24 capacidades, generada por una muestra de sojourners norteamericanos y refinada por investigaciones subsiguientes, fue sujeta al análisis factorial exploratorio. Éste produjo un modelo de tres factores de la eficacia intercultural: capacidad de manejar el estrés psicológico; capacidad de comunicarse

con eficacia, y capacidad de establecer relaciones interpersonales. Aunque el concepto de eficacia intercultural se haya demostrado popular en la investigación contemporánea, las tentativas de replegar la estructura del factor en el estudio original, han producido resultados algo variados (Abe & Wiseman; Gudykunst & Hammer; Hammer, c.p. Ward et al., 2001). Por supuesto la utilidad y el valor del análisis factorial como herramienta empírica, son determinados por el grupo y la orientación teórica de los investigadores originales. No es sorprendente que los acercamientos analíticos del factor a la eficacia intercultural y a la capacidad intercultural hayan compartido semejanzas, pero también han sido marcados por diferencias salientes (Black & Stephens; Cui & Awa; Kealey; Martin; Tanaka, Takai, Kohyama & Fujihara, c.p. Ward et al., 2001).

Muchos investigadores confiaron en una combinación de lo conceptual y lo empírico para describir y definir la adaptación, por lo que emergieron una vasta variedad de marcos analíticos. Mendenhall y Oddou (c.p. Ward et al., 2001) discutieron el comportamiento afectivo y los componentes cognitivos de la adaptación, incluyendo bienestar psicológico, interacciones funcionales con los anfitriones y la aceptación de actitudes y de valores apropiados. El modelo de Taft (c.p. Ward et al., 2001) se basa en la distinción del ajuste del socio-emocional, que refiere a un sentido de la integración psicológica, y se entrelaza con el concepto de asimilación; incluye la identidad nacional y étnica, la capacidad cultural, la absorción social y el papel de la aculturación. Un estudio empírico realizado por Kealey (c.p. Ward et al., 2001), destacó los resultados psicológicos positivos y negativos, tales como satisfacción con la vida e indicadores de la desolación psicológica y psicosomática, además de la comprensión intercultural, de variables del contacto y de rendimiento en el trabajo. Black y Stephens (c.p. Ward et al., 2001) asumieron un acercamiento más explícito del comportamiento y tres facetas del ajuste del sojourner: ajuste general (actividades de manejo diario), ajuste de la interacción (eficacia para relacionarse con los nacionales) y ajuste del trabajo (lograr objetivos relacionados al trabajo). Un número de otros investigadores también se han concentrado en tipos específicos de adaptación tales como rendimiento en el trabajo y satisfacción (Lance & Richardson, c.p. Ward et al., 2001), adaptación económica (Aycan & Berry, c.p. Ward et al., 2001) o logro académico y ajuste a la escuela (Lease & Robbins, c.p. Ward et al., 2001). Un tema común que se vislumbra en todos estos modelos, es el reconocimiento de que el bienestar y la satisfacción psicológica, así como las

relaciones eficaces con los miembros de la nueva cultura son componentes importantes de la adaptación para los viajeros interculturales.

Este tema es reflejado en el trabajo de Ward y colegas, quienes sostienen que la adaptación intercultural se puede dividir en dos categorías: psicológica y sociocultural (Searle & Ward; Ward & Kennedy, c.p. Ward et al., 2001). El ajuste psicológico, basado predominantemente en respuestas afectivas, refiere a sensaciones de bienestar o de la satisfacción durante las transiciones interculturales. La adaptación sociocultural, por otra parte, se sitúa dentro del ámbito del comportamiento y refiere a la capacidad para encajar o realizar interacciones eficaces en un nuevo entorno cultural. Un programa de desarrollo de la investigación ha demostrado que la adaptación psicológica y sociocultural, son conceptualmente relacionadas pero empíricamente distintas. Derivan de diversas fundaciones teóricas; son predichas por diversos tipos de variables; y exhiben diversos modelos de variación en un cierto plazo.

Situado en un marco de estrés y afrontamiento, el ajuste psicológico es influenciado fuertemente por factores tales como cambios de la vida, personalidad y variables de ayuda social (Searle & Ward; Ward & Kennedy, c.p. Ward et al., 2001). Las pruebas sugieren que las fluctuaciones en el ajuste psicológico, son variables a través del tiempo, a pesar de la tendencia a que los problemas enarboles en los primeros tiempos de la transición. La adaptación sociocultural es afectada más fuertemente por variables del contacto tales como cantidad y calidad de relaciones con los nacionales (Ward & Kennedy; Ward & Rana-Deuba, c.p. Ward et al., 2001), distancia cultural (Furnham & Bochner; Searle & Ward, c.p. Ward et al., 2001) y longitud de la estancia en el país anfitrión (Ward & Kennedy, c.p. Ward et al., 2001). Los cambios en la adaptación sociocultural son también más fiables; la adaptación mejora rápidamente en los primeros tiempos de la transición, alcanza una meseta y después parece estabilizarse (Ward & Kennedy, c.p. Ward et al., 2001) Dado la anchura de las construcciones teóricas, sus apoyos conceptuales, su fundación empírica, y su potencial para ser aplicada en los niveles intrapersonal, interpersonal, intragrupo e intergrupo, la distinción entre la adaptación psicológica y la adaptación sociocultural, proporciona una descripción bastante completa y asimismo parsimoniosa de resultados interculturales.

2.2.4- Adaptación académica y sociocultural

Los estudiantes que deciden migrar de una cultura a otra deben enfrentar un complejo proceso de cambio psicológico denominado aculturación, que tiene lugar como resultado del contacto intercultural (Berry, c.p. Castro Solano, 2010). Este cambio involucra una variación en las actitudes hacia la propia identidad y hacia la cultura huésped. La adaptación resultante puede ser psicológica o cultural, según se pongan en juego el bienestar psicológico o ciertas habilidades sociales para funcionar adecuadamente en un entorno cultural complejo (Berry, Phinney, Sam & Vedder; Searle & Ward; Ward, c.p. Castro Solano, 2010). Los predictores de la adaptación psicológica son el apoyo social percibido, las variables de la personalidad y los eventos vitales.

La adaptación sociocultural podría definirse como la habilidad social que tienen las personas para ajustarse al nuevo entorno sociocultural. Este medio resulta extraño en un primer momento y la adaptación futura deriva de la competencia para ejecutar interacciones exitosas con los aspectos culturales poco familiares o extraños (Castro Solano, 2010). Los factores que explican la adaptación sociocultural, que involucra la resolución exitosa de problemas prácticos en la interacción con miembros de la cultura huésped, son la distancia cultural, el conocimiento cultural, el grado de contacto con la cultura huésped y la discriminación percibida (Ward; Ward & Kennedy, c.p. Castro Solano, 2010). Zlobina, Basabe y Paez (c.p. Castro Solano, 2010) agregan el nivel educativo del migrante, el tiempo de la estancia, la edad y el género.

En cuanto al logro académico, ha habido tres teorías importantes propuestas para explicar los modelos del logro a través de las generaciones:

- Asimilación en línea recta. Esta hipótesis predice que la juventud inmigrante tendrá el logro educativo más bajo pero que aumentará sobre las generaciones futuras. El estudio de Matute Bianchi's (c.p. Ward et al., 2001) sobre estudiantes mexicanos y americanos en las escuelas secundarias de California apoya estos dichos.
- Alojamiento sin asimilación. Esta hipótesis predice que los inmigrantes recientes están en la mejor posición para realizarse bien pedagógicamente porque los nativos no los han corrompido. Una cierta

explicación de esto fue fundada en los estudios de Gibson (c.p. Ward et al., 2001) de los jóvenes de Punjabi en California.

- Optimismo inmigrante. Esta hipótesis establece que las diferencias entre el inmigrante y los padres nativos, son la característica dominante en la predicción del logro. Aunque inicialmente en la parte inferior de la escalera socioeconómica, los inmigrantes lleven a cabo las grandes esperanzas para la movilidad ascendente; los padres del inmigrante que son más optimistas sobre el futuro de sus niños que sobre los propios pueden influenciar a sus niños para sobresalir académicamente. Esto puede aplicarse a los nómadas de la primera generación pero aún más a la segunda generación que tienen la ventaja añadida de mejores conocimientos lingüísticos (Van de Vijver, Helms- Lorenz & Feltzer, c.p. Ward et al., 2001). Por otra parte, las minorías establecidas pudieron haber experimentado una desilusión amarga y transmitir esto a sus niños.

Una investigación de Kao y Tienda (c.p. Ward et al., 2001) examinó estas tres hipótesis en diversas comunidades migratorias en los Estados Unidos y divulgó resultados mezclados con los efectos de la aculturación que variaban a través de tres grupos étnicos. Los estudiantes asiáticos de la primera y segunda generación eran más propensos a obtener mejores calificaciones en matemáticas e inglés y alcanzaban grados más altos que los estudiantes de la tercera y siguientes generaciones. Para los hispanos no había diferencias entre generaciones en cuanto al grado logrado, pero los migrantes de la primera y segunda generación expresaron un deseo más fuerte de ir a la universidad que las posteriores generaciones. En cuanto a los estudiantes migrantes de raza negra, provenientes sobre todo del Caribe, los de la primera generación alcanzaron calificaciones más altas en matemáticas que las generaciones subsiguientes, pero los migrantes de la segunda generación obtuvieron calificaciones más elevadas en lectura.

Los objetivos y las metas académicas distinguen a los estudiantes de otros sojourners interculturales, tales como hombres de negocios y voluntarios. Porque los estudiantes sojourners tienen como objeto de su viaje el obtener un título

universitario, el funcionamiento académico es un componente significativo de la adaptación intercultural.

2.2.5- Estrés aculturativo y otros problemas de los estudiantes internacionales

Si la adaptación no se alcanza, los migrantes pueden experimentar las características del estrés aculturativo. Esto ocurre cuando las personas experimentan reacciones físicas y emocionales adversas como resultado del complejo ajuste que deben realizar en un contexto cultural poco familiar. El estrés aculturativo surge de la tensión experimentada al contrastar los valores y costumbres de la cultura propia en un contexto cultural diferente (Berry; Gil Vega & Dimas; Rodriguez, Myers, Bingham, Flores & Garcia-Hernandez; Williams & Berry, c.p. Castro Solano, 2010). Según Ward y Kennedy (c.p. Castro Solano, 2010), el estudiar en el extranjero es uno de los eventos más estresantes para la vida de un sujeto. Aquellos migrantes que manejan mejor el estrés son las que tienen una mayor competencia intercultural. Este concepto es relativamente nuevo y comprende la autoconciencia de los propios valores culturales (Ang, Van Dyne, Koh & Ng; Chi-Yue Chiu & Ying-Yi Hong; Cunningham, Foster & Hengeller; Earley & Ang; Flavell; Sternberg, c.p. Castro Solano, 2010), el conocimiento de aquellos que tienen valores culturales opuestos o diferentes a los propios y la adaptación de las propias conductas a las necesidades de los grupos culturalmente diversos.

Debido a la larga historia de la investigación sobre la migración y la enfermedad mental, no es de extrañar que los modelos médicos y las perspectivas clínicas continúen ejerciendo una cierta influencia en el campo. Los estudios que se centran en la incidencia y el predominio de diagnósticos psiquiátricos y de las tarifas de admisión diferenciadas de hospital para los migrantes y no migrantes, conservan la prominencia en la literatura psiquiátrica. Un número de investigaciones recientes han apoyado anteriores estudios que ligaban la migración a los problemas de salud física y mental. Por ejemplo, los judíos de la antigua Unión Soviética divulgan más síntomas de desmoralización (baja autoestima, desesperación, pavor, tristeza, ansiedad, y síntomas psicósomáticos) que los inmigrantes israelíes nacidos de la incidencia europea (Zilber & Lerner, c.p. Ward et al., 2001). La incidencia de la enfermedad crónica es mayor en inmigrantes que en la población nativa en Suecia (Sundquist & Johansson, c.p. Ward et al., 2001). En Reino Unido los inmigrantes irlandeses tienen un índice más alto de suicidio y los afrocaribeños se diagnostican con mayor

frecuencia como esquizofrénicos, que los británicos nativos (Balarayan; Harrison; Wesseley, Castle, Der & Murray, c.p. Ward et al., 2001). No obstante, no todos los estudios concluyen que los inmigrantes sufren una mayor desolación física y psicológica (Noh et al.; Roebbers & Schneider; Sam & Berry, c.p. Ward et al., 2001). De hecho, algunas investigaciones han mostrado que los grupos inmigrantes exhiben menos síntomas de psicopatología. Los migrantes asiáticos sudorientales en el Reino Unido, por ejemplo, tienen niveles inferiores de depresión comparados con la mayoría blanca (Berthoud & Nazroo, c.p. Ward et al., 2001) y los migrantes adolescentes en Noruega provenientes de países del tercer mundo tienen menos problemas de comportamiento que sus pares nativos (Sam, c.p. Ward et al., 2001).

Una investigación longitudinal, comparativa ha revelado que los modelos y predictores de la adaptación psicológica son muy similares entre los nativos y los inmigrantes (Scott & Scott, c.p. Ward et al., 2001).

El proceso de ajuste psicológico en inmigrantes implica la exposición a los cambios significativos de la vida, la evaluación de factores de ansiedad y la puesta en práctica de respuestas de afrontamiento para facilitar el ajuste psicológico (Thomas, c.p. Ward et al., 2001). Resulta relevante destacar que tanto el estrés como el proceso de afrontamiento, son influenciados por macro y micro factores como así también por las características del individuo y de la situación.

Entonces ¿qué factores personales y circunstanciales predicen la adaptación psicológica en inmigrantes? La longitud de la estancia parece influenciar en el bienestar físico y psicológico de inmigrantes. Según un estudio de Bagley (c.p. Ward et al., 2001) los migrantes chinos recientemente llegados a Canadá, experimentaron más depresión y ansiedad que los establecidos a largo plazo, y los indicadores de salud física y mental de los inmigrantes con una estancia de 20 años o más, era similar a la de los euro- canadienses. Esto puede deberse, en parte, a la facilidad cada vez mayor de la lengua que se ha asociado al ajuste psicológico en migrantes (e.g. Krishnan & Berry; Mavreas & Bebbington, c.p. Ward et al., 2001). Los factores de la personalidad también hacen una contribución significativa al bienestar psicológico, particularmente el liderazgo (Sam, c.p. Ward et al., 2001), un locus interno de control (Neto, c.p. Ward et al., 2001), la resistencia (Ataca, c.p. Ward et al., 2001), un sentido de coherencia (Aycan & Berry, c.p. Ward et al., 2001), y niveles del dogmatismo (Taft & Steinkalk, c.p. Ward et al., 2001).

La soledad es un problema grave para los nuevos migrantes, y se ha ligado a los decrementos en la satisfacción con la vida (Neto, c.p. Ward et al., 2001). La ayuda social, en cambio, se ha asociado al bienestar psicológico creciente (Biegel, Naparstek & Khan; Golding & Burman, c.p. Ward et al., 2001). Las evidencias sugieren que el compromiso de los migrantes con la estancia también puede verse afectado. Un estudio de Elich y Blaw (c.p. Ward et al., 2001) sobre holandeses retornados encontró que aunque las aspiraciones económicas ofrecieran los incentivos primarios para la emigración, la vuelta a los Países Bajos fue motivada con mayor frecuencia por problemas de relaciones. La red de relaciones de apoyo que facilita la adaptación intercultural no necesita ser grande pero puede ser diversa; co-nacionales y anfitriones pueden ayudar a inmigrantes con sus necesidades emocionales e informativas (Berry; Neto, c.p. Ward et al., 2001). Además, el soporte conyugal es importante y ejerce una influencia fuerte en la satisfacción y el bienestar migratorios (Ataca; Naidoo, c.p. Ward et al., 2001).

Se ha prestado especial atención a los resultados de la ayuda co-étnica, y sus consecuencias positivas y negativas han sido discutidas en profundidad por Barker (c.p. Ward et al., 2001) en su análisis de la dinámica del parentesco y la migración samoana a los Estados Unidos. En este caso la ligazón parental y la migración prolongada son determinadas generalmente por el *aiga* (comunidad samoana local) el cual selecciona, patrocina y, a veces, paga por migrantes para reubicar. El *aiga* los provee de vivienda, de ayuda y de empleo; sus miembros también ayudan al migrante a integrarse en la comunidad samoana local. Este proceso de apoyo, sin embargo, tiene ventajas y desventajas. Aunque se establezca rápidamente al recién llegado como miembro productivo en un ambiente social familiar, puede resguardar al migrante de la necesidad de aprender cómo hacer frente directamente al nuevo ambiente cultural. Barker (c.p. Ward et al., 2001) ha sugerido que los migrantes samoanos construyen un capullo que es insostenible durante un cierto tiempo y que la lealtad al parentesco, que es inicialmente tensión reprimida, eventualmente llega a ser exorbitante y desgastante. Después de un tiempo la lealtad provoca un nivel de estrés considerable.

Las interacciones del inter grupo también se relacionan con la adaptación migratoria, y naturalmente, la discriminación percibida se asocia a la desolación psicológica creciente (Furnham & Shiekh; Ying, c.p. Ward et al., 2001). Las orientaciones de la aculturación, que abarcan la herencia y las identidades culturales

de los anfitriones, también afectan al ajuste psicológico. Una investigación basada en modelos unidimensionales de la aculturación, muestra que el biculturalismo está relacionado con el bienestar y la satisfacción psicológicos (e.g. LaFromboise et al., c.p. Ward et al., 2001).

Las ventajas del aprendizaje cultural resultante del contacto nacional con el huésped son obvias. Un gran porcentaje de la interacción del huésped con los nacionales se ha asociado a menos problemas académicos (Pruitt, c.p. Ward et al., 2001) y a menos dificultades sociales (Ward & Kennedy, c.p. Ward et al., 2001), como también mayor satisfacción con el contacto nacional del huésped (Ward & Kennedy, c.p. Ward et al., 2001). En otros estudios realizados con estudiantes migrantes, se pudo comprobar que la proficiencia en la lengua, la motivación para realizar estudios en el extranjero y el cumplir las expectativas previas al viaje, estaban relacionadas con una mejor adaptación sociocultural y con el bienestar (Kennedy, c.p. Ward et al., 2001).

2.2.6- Un modelo funcional de redes sociales

Bochner (c.p. Ward et al., 2001) expone un modelo funcional que especifica que los estudiantes internacionales utilizan redes sociales en maneras diferentes. La red primaria consiste en enlaces con los compatriotas más cercanos (compañeros), su función es ensayar, expresar, y afirmar valores de la cultura de origen. Otra red consiste en establecer vínculos con los anfitriones, su función, que es en gran parte instrumental, radica en facilitar los objetivos académicos y profesionales de los estudiantes. Típicamente, las personas en esta red son otros estudiantes, profesores, consejeros, burócratas de la universidad, y oficiales del gobierno, y las relaciones tienden a ser formales. La tercera red consiste en la amistad del no compatriota con otros estudiantes extranjeros. La función de esta red es en gran parte recreativa y proporciona ayuda social mutua.

Aunque Bochner se preocupó por acentuar las ventajas del aprendizaje cultural propiciadas por los encuentros nacionales del anfitrión, investigadores más recientes también observaron las ventajas emocionales de estas interacciones. El contacto frecuente con los estudiantes anfitriones se ha asociado a una mayor satisfacción en su estancia (Rohrlich & Martin, c.p. Ward et al., 2001), la integración social y tener amigos locales se ha relacionado con los niveles inferiores de la tensión

(Berry & Kostovcik; Redmond & Bunyi, c.p. Ward et al., 2001), pasar más tiempo con los estudiantes nacionales se ha vinculado con menos problemas psicológicos (Pruitt, c.p. Ward et al., 2001) y la satisfacción con relaciones nacionales del anfitrión predijo un mejor ajuste psicológico entre estudiantes internacionales (Searle & Ward, c.p. Ward et al., 2001).

Bochner (c.p. Ward et al., 2001) sugirió que las interacciones con otros estudiantes extranjeros son importantes, éstas ocurren en gran parte con propósitos recreativos y pueden funcionar además para proporcionar un soporte social. Esta sugerencia es consistente con el estudio reciente de Kennedy (c.p. Ward et al., 2001), quien encontró que la cantidad de interacciones con el estudiante extranjero estaban asociadas a la calidad percibida de la ayuda social; sin embargo, dicha cantidad de interacciones con estos estudiantes no tenía relación con el ajuste psicológico y sociocultural (Ward et al., 2001).

2.2.7- Estudiantes internacionales como foco de la investigación

Los estudiantes internacionales son generalmente más accesibles a los investigadores que otros grupos de viajeros interculturales. Han sido con mayor frecuencia el foco de la investigación longitudinal. Estos estudios se han concentrado en dos temas básicos: predecir la adaptación intercultural y educativa por variables de pre-salida (necesidad de logro, capacidad de la lengua, expectativas, nivel de depresión) y monitorear cambios en los niveles de adaptación psicológica y sociocultural en un cierto plazo (Ward et al., 2001).

Un estudio realizado por Ying y Liese (c.p. Ward et al., 2001) sobre estudiantes taiwaneses en los Estados Unidos, reveló que el nivel de la pre-salida de depresión era el predictor más fuerte de la adaptación post-llegada, y esto explicó el 16 por ciento de la variación en los síntomas depresivos de los estudiantes sojourners.

Kennedy (c.p. Ward et al., 2001) emprendió una investigación sobre la adaptación académica, psicológica y sociocultural del estudiante singaporense en el extranjero. Los resultados revelaron que la necesidad de la pre-salida de logro, capacidad de lengua y las expectativas resueltas (la comparación de las expectativas de la pre-salida con experiencias de la post-llegada), eran predictores de rendimiento académico. En el caso de la adaptación sociocultural, la capacidad de lengua del país de origen y la experiencia intercultural anterior, emergieron como predictores

significativos. Aunque la capacidad de lengua también influyó en el bienestar psicológico subsiguiente, la tensión de la pre-salida y las expectativas resueltas fueron predictores más fuertes de los problemas del ajuste de la post-llegada. Las experiencias tempranas en el extranjero también predijeron el ajuste posterior. Por ejemplo, la mayor identificación del huésped con los nacionales dentro del primer mes de la estancia dio lugar a menos problemas socioculturales en los 6 meses siguientes.

2.2.8- Virtudes y fortalezas del carácter

El presente trabajo se enmarca dentro de la Psicología Positiva, la cual se define como la ciencia de la experiencia subjetiva positiva, los rasgos individuales positivos, y las instituciones positivas (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000).

Peterson y Seligman (c.p. Cosentino & Castro Solano, 2010) promovieron el estudio de las virtudes y fortalezas del carácter con una metodología científica y, dado que la Psicología Positiva necesita estar de acuerdo en su forma de clasificar los rasgos o características positivas como base para la búsqueda, diagnóstico e intervención (Dahlsgaard, Peterson & Seligman, 2005), estos autores consideraron que contar con una clasificación de las virtudes y fortalezas del carácter, era un paso importante y necesario para el progreso del estudio científico de la excelencia moral, por ello procedieron a crear una clasificación del carácter moral que consiste en 6 virtudes que agrupan a 24 fortalezas (ver cuadro 1) . Siguieron el ejemplo del DSM-IV y del ICD para proponer un proyecto de clasificación. La diferencia crucial es que su dominio no radica en la enfermedad psicológica sino en la fortaleza psicológica (Dahlsgaard et al., 2005).

Se puede considerar a las fortalezas del carácter como los componentes psicológicos (procesos o mecanismos) que definen a las virtudes (Peterson & Seligman, c.p. Cosentino, 2010).

Como primer paso hacia la clasificación, los autores examinaron las tradiciones filosóficas y religiosas de China (Confucionismo y Taoísmo), del sur de Asia (Budismo e Hinduismo) y de Occidente (la filosofía Ateniense, el Judaísmo, el Cristianismo y el Islamismo) según las respuestas proporcionadas a las preguntas sobre comportamiento moral y la buena vida. Como resultado se encontró que seis virtudes fundamentales se repetían en dichas tradiciones: coraje, justicia, humanidad, templanza, sabiduría y trascendencia. Esta convergencia sugirió un fundamento no

arbitrario para la clasificación de las fortalezas y las virtudes humanas (Dahlsgaard et al., 2005).

Cuadro 1. Clasificación de las 6 virtudes y las 24 fortalezas del carácter según Peterson y Seligman (c.p. Castro Solano & Carrizo, 2010)

Virtud	Fortaleza	Definición
Coraje	Valentía Persistencia Integridad Vitalidad	Hago lo correcto, corriendo riesgos Concluyo mi tarea, pese a los obstáculos Practico lo que le predico a los demás Me siento vivo y efectivo
Justicia	Ciudadanía Liderazgo Imparcialidad	Me comprometo con mi grupo social Guío a mi grupo en armonía hacia el éxito Hago juicios sociales equitativos y “fríos”
Humanidad	Amor Bondad Inteligencia Social	Busco estar cerca de mis afectos Ayudo a todos, sin fines utilitarios Sé lo que los demás desean y buscan
Sabiduría	Perspectiva Apertura Mental Amor por el Saber Curiosidad Creatividad	Juicio elevado y profundo sobre la vida Busco visiones alternativas a las mías Busco más y mejores conocimientos Deseo vivo por experimentar y conocer Tengo ideas originales y útiles
Templanza	Clemencia Humildad Prudencia Autorregulación	Me torno benévolo hacia un trasgresor Dejo que mis logros hablen por sí solos Veo los pros y contras de mis decisiones Gobierno mis respuestas a los estímulos
Trascendencia	Apreciación Gratitud Esperanza Humor Espiritualidad	Me emociono con lo excelso Siento y expreso las gracias Sé que todo saldrá bien Mi visión de la vida es alegre y serena Mi vida tiene un sentido más allá de mí

Nota. Apreciación = Apreciación de la belleza y de la excelencia. Clemencia = Clemencia y misericordia. Humildad = Humildad/Modestia

2.2.9- Estudios positivos

Numerosos investigadores han incursionado en el estudio de las virtudes y las fortalezas del carácter ampliando de este modo el marco de la Psicología Positiva y brindando una base sólida para futuras investigaciones.

Peterson, Park y Seligman investigaron diversas orientaciones a la felicidad (con placer, con el compromiso, y con el significado) y su asociación con la satisfacción con la vida. Los participantes que obtuvieron bajas puntuaciones en las tres orientaciones, reportaron especialmente baja satisfacción con la vida. Estos resultados señalan, según los autores, una inclinación hacia una distinción entre la vida completa y la vida vacía (Peterson et al., 2005).

En otro estudio, Steger, Hicks, Kashdan, Krueger y Bouchard, utilizando una muestra de gemelos, detectaron los efectos ambientales genéticos y no-compartidos significativos para 21 de 24 fortalezas del carácter con pocas pruebas de contribuciones ambientales compartidas. En las asociaciones con una medida previamente administrada de personalidad normal, encontraron que la coincidencia fenotípica moderada y esas influencias genéticas en rasgos de la personalidad, podrían explicar la mayoría, pero no toda la variación hereditaria en fortalezas del carácter (Steger et al., 2007).

Peterson, Park, Pole, D'Andrea y Seligman se preguntaron cómo las fortalezas del carácter se relacionan con el crecimiento post- traumático. Un estudio retrospectivo realizado por internet, encontró pequeñas pero positivas asociaciones entre el número de acontecimientos potencialmente traumáticos experimentados y un número de fortalezas cognoscitivas e interpersonales del carácter. Estos autores concluyeron que el crecimiento post- traumático puede exigir el fortalecimiento del carácter (Peterson et al, 2008).

El desarrollo de una clasificación de las fortalezas ha hecho mucho para avanzar en la investigación en fortalezas del carácter. Linley et al. (2007) empleando una muestra bastante grande de sujetos de origen británico, presentaron importantes datos sobre las fortalezas del carácter. Las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas en fortalezas que los hombres. Sin embargo, cuatro de las fortalezas eran compartidas por igual por hombres y mujeres de Reino Unido (apertura mental, imparcialidad, curiosidad, y amor por el saber). Las fortalezas mostraron pequeñas pero positivas y significativas asociaciones con edad. Las asociaciones más fuertes con la edad fueron las ofrecidas por las fortalezas de la curiosidad y amor por el saber (fortalezas de la sabiduría y conocimiento), la imparcialidad (fortaleza de la justicia), y el perdón y la autorregulación (fortalezas de la templanza).

En un estudio sobre una muestra de adultos de 54 naciones y de los 50 estados de los EE.UU., Park, Peterson, y Seligman (2006) investigaron la relativa prevalencia

de dos diferentes fortalezas del carácter. Las fortalezas predominantes en la muestra de los EE.UU. eran bondad, integridad, gratitud y juicio, y entre las menos presentes se incluían la prudencia, modestia y autorregulación. El perfil de las fortalezas del carácter en los EE.UU. convergió con los perfiles de las de los encuestados de cada una de las otras naciones. A excepción de espiritualidad, las comparaciones dentro de la muestra de los EE.UU. no mostraron ninguna diferencia en función del estado o de la región geográfica.

En un análisis sobre fortalezas del carácter y el bienestar en la juventud Park, Peterson y Seligman se centraron en las fortalezas en adultos y adolescentes de los EE.UU. Los resultados demostraron que la esperanza, el trabajo en equipo y la vitalidad eran más comunes en adolescentes que en adultos, mientras que el aprecio de la belleza, la autenticidad, el liderazgo y la generosidad eran más comunes entre adultos (Park et al., 2005).

En una investigación desarrollada por Peterson (2006) sobre descripciones de padres de niños de entre 3 y 9 años de edad se analizó la relación entre las 24 fortalezas del carácter el nivel de felicidad del niño. Consistentemente con una investigación anterior sobre jóvenes y adultos, las fortalezas del carácter del amor, la vitalidad, y la esperanza fueron asociadas a la felicidad; la gratitud fue asociada a la felicidad en niños más grandes. El desarrollo temprano de las fortalezas del carácter y las maneras posibles de fomentarlas se discuten.

Peterson y Park (2006) observaron con una mirada más atenta el vínculo entre las fortalezas del carácter y el bienestar. Exploraron la asociación simultánea entre 24 fortalezas del carácter y la satisfacción con la vida y encontraron que un número de diversas fortalezas predijeron independientemente la satisfacción con la vida. La esperanza estaba entre los predictores más importantes, pero no fue más robusto que las fortalezas de la gratitud, del amor, y de la vitalidad. También encontraron que el trauma moderó la asociación entre la modestia y el bienestar. Con el aumento de trauma, la correlación entre la modestia y el entusiasmo sobre la vida aumentaron de magnitud. Estos nuevos análisis implican que hay diversas rutas a una vida satisfecha.

Park, Peterson y Seligman (2004) investigaron la relación entre las diversas fortalezas del carácter y la satisfacción con la vida a partir de tres muestras de adultos. Consistentemente fueron asociadas a la satisfacción con la vida las fortalezas de la esperanza, la vitalidad, la gratitud, el amor, y la curiosidad. Fueron asociados débilmente a la satisfacción con la vida, la modestia y las fortalezas del carácter del

aprecio de la belleza, la creatividad, el juicio, y el amor por el saber. Generalmente la relación entre las fortalezas del carácter y la satisfacción con la vida era monotonía, indicando que el exceso en alguna fortaleza del carácter no disminuye la satisfacción de la vida.

Finalmente, Beermann, Park, Peterson, Ruch, y Seligman se preguntaron ¿Por qué ciertas fortalezas del carácter se asocian más a la satisfacción con la vida que otras? Utilizando dos muestras de sujetos adultos (una de EE.UU. y otra suiza) midieron fortalezas del carácter, orientaciones a la felicidad (compromiso, placer, y el significar), y satisfacción con la vida. En ambas muestras, las fortalezas del carácter que más altamente se hallaban ligadas a la satisfacción con la vida eran: el amor, la esperanza, la curiosidad, y la vitalidad. La gratitud estaba entre los predictores más robustos de la satisfacción con la vida en la muestra de los EE.UU., mientras que la perseverancia estaba entre los predictores más robustos de la muestra suiza. En ambas muestras, las fortalezas del carácter más relacionadas con la satisfacción con la vida fueron asociadas al placer, al compromiso, y al significar, implicando que las fortalezas más satisfactorias del carácter son las que hacen posible una vida completa (Beermann et al., 2007).

2.3- Metodología

2.3.1- Tipo de estudio

Tipo de estudio: correlacional.

Diseño: no experimental transversal.

2.3.2- Muestra

La muestra se hallaba conformada por 125 estudiantes migrantes que se encontraban cursando deferentes carreras universitarias. En lo que respecta al sexo, el 57% eran mujeres ($n= 71$) y el 43% varones ($n=54$). El promedio de edad de los participantes era de 24,10 años, sin variaciones significativas según sexo. En cuanto al estado civil, la mayor parte de ellos eran solteros ($n=118$, 94,4%). En lo que atañe al país de procedencia de los estudiantes, el 78% ($n=97$) había nacido

en Latinoamérica. El 50% ($n=62$) había nacido en Colombia, México, Ecuador, Bolivia y Perú. Un 20% ($n=25$) era nativo de países de Europa occidental (Alemania, Francia, España, Inglaterra) y oriental (Uzbekistán y Ucrania). Un bajo porcentaje ($n=2$, 2%) provenía de EE. UU. y Asia ($n=1$, 1%). Las razones de su arribo a la Argentina eran diversas, el 50% ($n=63$) de ellos considera que la Argentina es un buen lugar para estudiar por su prestigio académico y sus bajos costos. La mitad restante se repartía entre razones familiares ($n=26$, 21%), para tener una experiencia cultural diferente ($n=17$, 14%), por intercambio estudiantil ($n=11$, 9%) o simplemente porque las circunstancias se dieron así o por azar ($n=8$, 6%). Respecto del nivel socioeconómico, la mayor parte de los encuestados afirmó estar dentro de la clase media ($n=57$, 46%), el 43% admitió hallarse dentro de la clase media alta ($n=53$), el 7% aceptó ser de clase alta ($n=9$) y el resto ser de clase media baja ($n=3$, 3%) y baja ($n=1$, 1%). El tiempo promedio de residencia en la Argentina era de 3,31 años.

La muestra argentina estaba compuesta por 199 estudiantes locales de diversas universidades, que se hallaban al momento del estudio cursando diferentes carreras. En relación al sexo, el 51% eran mujeres ($n= 101$) y el 49 % eran varones ($n= 98$). La edad promedio de los participantes era de 38, 89 años. El 82% ($n=163$) de los sujetos de la muestra afirmó que trabajaba y el 18% ($n=35$) restante no se desempeñaba laboralmente. En cuanto a la clase social la mayoría de los participantes dijo pertenecer a la clase media ($n=139$, 70%), el 21% admitió estar en la clase media baja ($n=42$), el 6% se consideró perteneciente a la clase media alta ($n=12$) y un 1% ($n=2$) afirmó ser de clase baja.

2.3.3- Instrumentos

2.3.3.1- Inventario de virtudes y fortalezas abreviado (IVyFABRE; Cosentino & Castro Solano, 2009).

El IVyFABRE es la versión abreviada del Inventario de virtudes y fortalezas (IVyF; Cosentino & Castro Solano, 2008). Se trata de autoinforme al cual se recurre para evaluar las 24 fortalezas y las 6 virtudes del carácter según la clasificación y definiciones de Peterson y Seligman (2004), se desarrolló con la finalidad de poder brindar una evaluación rápida del carácter, optimizando la

validez de contenido de cada ítem. El IVyFABRE puede completarse en 10 minutos aproximadamente. Este inventario se realiza con papel y lápiz e incluye 24 ítems con 5 opciones likert de respuesta. Se solicita a los encuestados que indiquen en qué grado se parecen más a la autodescripción propuesta, cada una de ellas con presencia de una fortaleza del carácter. La puntuación de cada ítem va de 1 (Soy muy parecido) a 5 (Soy muy diferente). A menor puntaje, mayor presencia de la fortaleza.

Se presenta a continuación un ejemplo de ítem que evalúa la fortaleza valentía. Se halla constituido por la siguiente autodescripción: *Soy de defender mis creencias: por ejemplo, soy de decir a viva voz lo que pienso para protestar cuando oigo a alguien decir una barbaridad. Soy de esos que convocan a realizar acciones concretas. Evidentemente, puedo soportar mis miedos y no evito tener que manejar mis emociones molestas cuando paso por situaciones difíciles. Por ejemplo: he sostenido con frecuencia mis opiniones firmemente en público ante una fuerte oposición, porque no dudo en dar una opinión que les vaya a caer mal a los demás. Así que hablo con franqueza aunque pueda haber alguna consecuencia negativa.*

2.3.3.2- Adaptación académica (Castro Solano, 2010).

Se evaluó el grado de ajuste a la vida universitaria mediante tres ítems. Para el primer ítem los estudiantes consignaron las notas promedio obtenidas mediante una escala de 1 a 10. En el segundo ítem se los encuestó sobre su rendimiento promedio en los estudios (malo a excelente) en una escala de formato likert de cinco opciones de respuesta. En el tercer ítem se les preguntó sobre su adaptación general a la vida académica en cinco opciones de respuesta likert (mala a excelente). Se utilizó en el estudio una puntuación agregada de los tres indicadores.

2.3.3.3- Adaptación sociocultural (Castro Solano, 2010).

Se evaluó mediante tres ítems en un formato likert de respuesta con cinco opciones (mala a excelente). En el primer ítem se encuestó a los estudiantes sobre su grado de adaptación a la vida diaria en general considerando costumbres, y

otras temáticas relacionadas, pero no aspectos laborales o de estudio. En el segundo ítem los estudiantes debieron consignar aspectos relacionados al grado de ajuste en general al país. En el tercer ítem se los cuestionó sobre la calidad de su estancia en el país. Las opciones de respuesta fueron las mismas para los tres ítems.

2.3.3.4- Escala de satisfacción con la vida (SWLS; Diener, Emmons, Larsen & Griffin, c.p. Castro Solano, 2010).

Es una escala de cinco ítems con formato likert de respuesta en 7 categorías y examina el grado de satisfacción global con la vida (Diener et al., c.p. Castro Solano, 2010). La escala se utiliza internacionalmente con la finalidad de evaluar el bienestar como componente cognitivo de la satisfacción. Se obtiene una puntuación promedio que indica el grado de satisfacción percibida por el evaluado. Diferentes estudios empíricos han demostrado su validez y fiabilidad (Diener et al.; Diener & Larsen; Larsen, Diener & Emmons, c.p. Castro Solano, 2010).

2.3.4- Procedimiento

Los protocolos fueron administrados por alumnos universitarios pertenecientes al último año de la carrera de Psicología de la Universidad elegida. La consigna era administrar la batería de pruebas a estudiantes extranjeros que hayan iniciado sus estudios en la Argentina y que se encontraran residiendo en el país.

Con posterioridad se procedió a cargar los datos obtenidos de los protocolos en planillas de Excel confeccionadas para tal propósito. Dicha tarea estuvo a cargo de una psicóloga graduada, quien además se encargó de la depuración inicial de la base y de los análisis preliminares de datos. Una vez completadas la administración y depuración de los datos se procedió a realizar los pertinentes análisis estadísticos.

2.4- Resultados

2.4.1- Fortalezas y Virtudes de estudiantes migrantes y Argentinos.

Con el propósito de responder al primer objetivo se calcularon las medias de las fortalezas y virtudes de los estudiantes migrantes (Ver tablas 1 y 2). La fortaleza predominante en estudiantes extranjeros migrantes es la Espiritualidad (creencias y prácticas que se basan en la convicción de que hay una dimensión trascendente de la vida) y la menos presente es la Integridad (ser moralmente honesto y coherente consigo mismo, con los valores que uno defiende).

Tabla 1.
Fortalezas según medias en estudiantes extranjeros migrantes.

<i>Fortaleza</i>	<i>X</i>
Espiritualidad	3,41
Perdón y Misericordia	2,91
Ganas de aprender/Amor por el saber	2,88
Autorregulación	2,85
Humildad/Modestia	2,70
Ciudadanía	2,57
Esperanza	2,57
Humor	2,51
Persistencia	2,43
Amor	2,41
Prudencia	2,39
Apreciación de la Belleza y la Excelencia	2,38
Perspectiva	2,28
Vitalidad	2,25
Creatividad	2,24
Apertura Mental	2,24
Liderazgo	2,18
Valentía	2,14
Inteligencia Social	2,13
Imparcialidad	1,99
Curiosidad	1,98
Gratitud	1,95
Amabilidad	1,95
Integridad	1,95

Los estudiantes migrantes se caracterizaban por presentar como virtudes predominantes, la templanza (moderar los apetitos y el uso excesivo de los sentidos; sobriedad y continencia) y la trascendencia (aquello que está más allá de los límites naturales y desligado de ellos) y como virtud menos sobresaliente, la humanidad (fragilidad o flaqueza propia del hombre; sensibilidad, compasión de las desgracias

ajenas). Con respecto a los estudiantes locales encontramos que las virtudes más sobresalientes coinciden con las del grupo extranjero, es decir templanza y trascendencia. La virtud menos presente en este grupo de estudiantes es la humanidad. En cuanto a las fortalezas del carácter en el grupo de locales también se hallaron coincidencias con respecto al grupo de migrantes.

Tabla 2.
Virtudes según medias en estudiantes extranjeros migrantes.

<i>Virtud</i>	<i>X</i>
Templanza	2,71
Trascendencia	2,56
Sabiduría y Conocimiento	2,32
Justicia	2,25
Coraje	2,19
Humanidad	2,16

2.4.2- Diferencias individuales entre extranjeros y locales.

Con la finalidad de analizar las diferencias individuales entre estudiantes extranjeros y locales se compararon las medias mediante la prueba t (Ver tablas 3 y 4). En lo que refiere a las virtudes observamos que los estudiantes extranjeros resultan más sobrios y continentales en comparación con los estudiantes locales, poseen una mayor moderación de sus apetitos y creen en mayor medida en un nivel trascendental, más allá de los límites que impone la naturaleza.

Tabla 3.
Virtudes según diferencias individuales entre extranjeros y locales.

<i>Virtud</i>	<i>X</i> <i>Extranjeros</i>	<i>X</i> <i>Argentinos</i>	t
Sabiduría y Conocimiento	2,32	2,24	1,23 n/s
Coraje	2,19	2,12	0,95 n/s
Humanidad	2,16	2,03	1,59 n/s
Justicia	2,25	2,28	-0,36 n/s
Templanza	2,71	2,54	2,10*

Trascendencia	2,56	2,32	3,43**
---------------	------	------	--------

*p<0.05

**p<0.01

En cuanto a las fortalezas del carácter, encontramos que los estudiantes extranjeros resultan más apreciadores de la belleza de las cosas, del día a día, se interesan más por aspectos de la vida como la naturaleza, el arte y la ciencia que los locales; poseen más creencias y prácticas que se basan en la convicción de que existe un propósito o un significado universal en las cosas que ocurren en el mundo y en la propia existencia, de que existe algo superior que da forma o determina nuestra conducta y nos protege; poseen un mayor juicio o capacidad para dar sabios consejos a los demás, es decir que tienen un alto grado de perspectiva; y son más humildes y modestos que los estudiantes locales. En otras palabras, estiman justamente sus logros, méritos o talentos sin caer en la subestimación, dejando que éstos hablen por sí mismos.

Tabla 4.
Fortalezas según diferencias individuales entre extranjeros y locales

<i>Fortaleza</i>	<i>X</i> <i>Extranjeros</i>	<i>X</i> <i>Argentinos</i>	<i>t</i>
Apreciación de la Belleza y la Excelencia	2,38	1,96	3,30**
Imparcialidad	1,99	2,10	-0,95 n/s
Persistencia	2,43	2,28	1,20 n/s
Creatividad	2,24	2,38	-1,11 n/s
Amor	2,41	2,17	1,84 n/s
Autorregulación	2,85	2,89	-0,31 n/s
Gratitud	1,95	1,94	0,06 n/s
Liderazgo	2,18	2,26	-0,60 n/s
Apertura Mental	2,24	2,04	1,72 n/s
Inteligencia Social	2,13	1,99	1,10 n/s
Perdón y	2,91	2,66	1,94 n/s

Misericordia			
Espiritualidad	3,41	2,91	3,38**
Ciudadanía	2,57	2,48	0,70 n/s
Valentía	2,14	2,17	-0,19 n/s
Curiosidad	1,98	1,98	-0,04 n/s
Amabilidad	1,95	1,92	0,32 n/s
Esperanza	2,57	2,40	1,35 n/s
Integridad	1,95	1,84	1,09 n/s
Perspectiva	2,28	2,07	2,02*
Prudencia	2,39	2,24	1,33 n/s
Humor	2,51	2,36	1,24 n/s
Humildad/Modestia	2,70	2,36	2,59*
Ganas de aprender/ Amor por el saber	2,88	2,72	1,09 n/s
Vitalidad	2,25	2,21	0,33 n/s

*p<0.05

**p<0.01

2.4.3- Relaciones entre Fortalezas, Virtudes, adaptación psicológica, sociocultural y satisfacción vital

En última instancia se calcularon las correlaciones entre la percepción de fortalezas y virtudes por parte de los estudiantes migrantes y el grado de adaptación al medio (académico, sociocultural, satisfacción percibida) (Ver tablas 5 y 6). De los datos analizados se puede deducir que las virtudes correlacionan con el rendimiento académico, la adaptación sociocultural y la satisfacción con la vida. Es decir que tener mayores fortalezas es un facilitador de la adaptación de estos estudiantes. Se observan correlaciones elevadas entre sabiduría y conocimiento y coraje con rendimiento académico. Los migrantes que obtienen notas más altas son aquellos que se autoperciben como perseverantes a la hora de enfrentar dificultades, ya sean éstas de origen interno o externo, a fin de lograr las metas propuestas; capaces de sacar conclusiones aplicando la inteligencia y la experiencia con el propósito de lograr un

mayor entendimiento y discernimiento de la verdad. En cuanto a la adaptación sociocultural, se observan correlaciones elevadas con las virtudes de humanidad y justicia. Los migrantes que puntuaron más alto en adaptación sociocultural se autodescriben como sensibles y compasivos de las desgracias ajenas, ofreciendo amistad y cariño a los demás; surge también entre los migrantes la necesidad de respeto por el bien común de la sociedad y el conjunto de reglas y normas que conllevan a una vida saludable en comunidad. En cuanto a la satisfacción, se observan correlaciones elevadas con las virtudes coraje y justicia. Los estudiantes extranjeros migrantes que puntuaron más elevado en satisfacción con la vida, se consideran constantes a la hora de sortear obstáculos para alcanzar sus metas, sobreponiéndose al miedo que pueda aflorar; y defensores del valor que determina a la sociedad (mediante reglas y normas) a fin de mantener la armonía entre sus miembros y generar un espacio adecuado para las relaciones entre las personas y las instituciones.

Tabla 5.
Virtudes y su correlación con el rendimiento académico, adaptación sociocultural y satisfacción.

<i>Virtud</i>	<i>Rendimiento Académico (r)</i>	<i>Adaptación Sociocultural (r)</i>	<i>Satisfacción con la vida (r)</i>
Sabiduría y Conocimiento	.29**	.19**	.17**
Coraje	.32**	.21**	.28**
Humanidad	.11	.31**	.07
Justicia	.20**	.23**	.23**
Templanza	.15*	.18**	.11**
Trascendencia	.13*	.18**	.18**

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

En lo que respecta a las fortalezas, se observan correlaciones elevadas entre curiosidad y persistencia con rendimiento académico, es decir que los estudiantes

migrantes con notas más altas, son aquellos que se autoperciben como deseosos por experimentar y conocer en su afán de búsqueda, regulando su propia experiencia en respuesta a situaciones desafiantes y estimulantes, persiguiendo una meta a pesar de los obstáculos, dificultades o desalientos para terminar lo que iniciaron, sintiendo placer en la tarea concluida. En cuanto a la adaptación sociocultural, se observan correlaciones elevadas con las fortalezas de gratitud e inteligencia social. Los migrantes con mayores puntuaciones en adaptación sociocultural, se consideran agradecidos y alegres en reconocimiento de aquello de lo que se han beneficiado; capaces de razonar sobre la información emocional interna o externa para relacionarse con otras personas; comprensivos y evaluadores de sí mismos y de los demás y saben como ajustarse a las diferentes situaciones sociales. Con respecto a la satisfacción, se presentan correlaciones elevadas con las fortalezas de imparcialidad, valentía y perspectiva. Los estudiantes migrantes que puntuaron más alto en satisfacción con la vida, se aprecian como correctos a la hora de elaborar un juicio moral, hábiles en la lógica abstracta de los pactos equitativos y sensibles a temas de injusticia social; dispuestos a actuar de forma voluntaria en presencia de una circunstancia peligrosa, donde los riesgos son evaluados razonablemente y sus consecuencias son aceptadas en un esfuerzo por conseguir o preservar algún bien percibido para sí mismo o para los demás; capaces de dar sabios consejos a los demás con un nivel juicioso y de conocimiento superior.

La fortaleza apreciación de la belleza y la excelencia se presenta como la menos adaptativa dada su correlación negativa con la adaptación académica, sociocultural y satisfacción de los estudiantes extranjeros migrantes. Es decir que estos estudiantes no se consideran capaces de encontrar, reconocer y sentir emociones autotranscendentes como éxtasis y admiración respecto de lo bueno del entorno físico (belleza) y social (talento y virtud moral) o de cualquier dominio donde pueda reconocerse la excelencia.

Tabla 6.
Fortalezas y su correlación con el rendimiento académico, adaptación sociocultural y satisfacción.

<i>Fortaleza</i>	<i>Rendimiento Académico</i> (<i>r</i>)	<i>Adaptación Sociocultural</i> (<i>r</i>)	<i>Satisfacción con la vida</i> (<i>r</i>)
Apreciación de la			

Belleza y la Excelencia	-.03	-.08	-.05
Imparcialidad	.12	.14*	.22**
Persistencia	.29**	.14*	.15**
Creatividad	.08	.10	.09
Amor	.02	.17**	.04
Autorregulación	.17**	.10	.13*
Gratitud	.22**	.29**	.17**
Liderazgo	.19**	.21**	.18**
Apertura Mental	.11	.01	.07
Inteligencia Social	.11	.29**	.09
Perdón y Misericordia	.07	.10	.06
Espiritualidad	-.03	-.07	.16*
Ciudadanía	.07	.09	.03
Valentía	.14*	.05	.21**
Curiosidad	.31**	.25**	.16**
Amabilidad	.11	.16**	.00
Esperanza	.14**	.24**	.18**
Integridad	.22**	.21**	.16**
Perspectiva	.17**	.18**	.21**
Prudencia	.16**	.18**	.11
Humor	.08	.17**	.05
Humildad/Modestia	.00	.08	-.01
Ganas de aprender/ Amor por el saber	.18**	.05	.00
Vitalidad	.17**	.14*	.20**

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

*La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

3- CONCLUSIONES

Este estudio intentó analizar cuáles eran las fortalezas y virtudes de carácter mayormente presentes en un grupo de estudiantes universitarios extranjeros migrantes, e indagar cuáles de estas fortalezas y virtudes resultaban las más adaptativas para dichos estudiantes con respecto al rendimiento académico, sociocultural y la satisfacción. También fue objeto del presente trabajo, la comparación de las fortalezas y virtudes sobresalientes en el grupo de estudiantes extranjeros con las halladas predominantemente en un grupo de estudiantes universitarios argentinos.

En primer término los resultados señalan que la fortaleza predominante en el grupo de estudiantes extranjeros migrantes, es la espiritualidad y la menos influyente es la integridad. Es decir que predominan las creencias en propósitos y significados superiores, creencias que proveen sustento emocional y dan forma a las conductas de los individuos. La fortaleza de integridad, es decir, el ser moralmente probo y coherente con los valores que uno predica queda desplazada al lugar de la menos presente en estos estudiantes. En cuanto a las virtudes, la templanza resultó ser la más sobresaliente y la humanidad la menos preponderante. La moderación de los placeres y los instintos para procurar el equilibrio y mantener los deseos en los límites de la honestidad, eso es la templanza a grandes rasgos; en cambio la humanidad se trata de la preocupación o atención desinteresada por el otro entendiendo su estado emocional y deseando aliviar o reducir su sufrimiento.

En segunda instancia se analizaron las fortalezas y virtudes que correlacionan más altamente con la adaptación académica, sociocultural y la satisfacción. La curiosidad resultó la más adaptativa en relación al rendimiento académico, asimismo la persistencia, la gratitud y la integridad obtuvieron también altas correlaciones positivas. Esto es consistente con diferentes hallazgos empíricos, que verificaron que determinadas agrupaciones de fortalezas están asociadas al rendimiento académico (Peterson et al., 2008).

En cuanto a la adaptación sociocultural, las fortalezas de gratitud e inteligencia social trascendieron como las más adaptativas. La adaptación sociocultural se relaciona con las diversas medidas de bienestar psicológico, incluyendo concepto de sí mismo positivo y sensaciones disminuidas de la enajenación (Ataca; Aycan & Berry, c.p. Ward et al., 2001). De hecho, Scott y Scott (c.p. Ward et al., 2001) encontraron que la habilidad cultural está relacionada más fuertemente con el amor propio en inmigrantes que en nativos.

Un trabajo de Huang, Leong y Wagner (c.p. Ward et al., 2001) con niños americanos y chinos, sugirió que las propias percepciones de la competencia (social, física, cognoscitiva y general), fueron algo más bajas en el grupo inmigrante comparado con sus contrapartes caucásicas. Semejantemente, un estudio presentado por Ataca (c.p. Ward et al., 2001) sobre inmigrantes turcos en Canadá, encontró que dichos inmigrantes experimentaron una dificultad más social que los miembros de la cultura del anfitrión. Como se esperaba, la adaptación sociocultural es una función de recursos tales como facilidad de la educación, de los ingresos y de la lengua, así como cantidad de contacto con los nacionales (Ataca, c.p. Ward et al., 2001). Además, correlaciona de manera inversa con la discriminación percibida (Aycan & Berry, c.p. Ward et al., 2001).

Con respecto a la satisfacción, se destacan como más adaptativas las fortalezas de imparcialidad, valentía y perspectiva, es decir fortalezas que refieren a las virtudes de justicia, coraje y sabiduría y conocimiento respectivamente. Esto no es consistente con el estudio de Beermann et al. (2007) quienes en dos muestras de adultos (una de EE.UU. y otra de Suiza), advirtieron que las fortalezas del carácter que más altamente se hallaban ligadas a la satisfacción con la vida eran: el amor, la esperanza, la curiosidad, y la vitalidad, es decir, fortalezas que se incluyen en las virtudes de la trascendencia, la humanidad y el coraje. La gratitud estaba entre los predictores más robustos de la satisfacción con la vida en la muestra de los EE.UU., mientras que la perseverancia estaba entre los predictores más robustos de la muestra suiza. En ambas muestras, las fortalezas del carácter más relacionadas con la satisfacción con la vida fueron asociadas al placer, al compromiso, y al significar, implicando que las fortalezas más satisfactorias del carácter son las que hacen posible una vida completa (Beermann et al., 2007). Si bien la gratitud y la perseverancia (persistencia) alcanzan correlaciones positivas en la muestra del presente estudio, dichas correlaciones no son tan elevadas como las de las fortalezas citadas como predominantes. Peterson y Park

(2006) coinciden en que las fortalezas que más se relacionan con la satisfacción con la vida son la gratitud, el amor, la vitalidad y la esperanza.

La apreciación de la belleza y la excelencia resaltó como la fortaleza menos adaptativa para este grupo de estudiantes, esto es consistente con el estudio de Park, Peterson y Seligman (2004), quienes hallaron una débil correlación entre la apreciación de la belleza y la excelencia, la creatividad, el juicio y el amor por el saber, y la satisfacción con la vida. Asimismo estos estudiantes resultan más capaces de embelesarse y sentir asombro o éxtasis por estímulos provenientes del entorno físico (belleza) y social (excelencia, talento, virtud moral) que sus contrapartes locales. Lo mismo ocurre con las fortalezas de espiritualidad, perspectiva y humildad/modestia, es decir, los estudiantes extranjeros migrantes tienen mayores creencias y prácticas basadas en la existencia de una dimensión trascendente de la vida, son más capaces de dar sabios consejos a los demás, son más sobrios socialmente y estiman de una forma más precisa sus propios logros, talentos o méritos (dejando que éstos hablen por sí mismos ante los demás), que los estudiantes argentinos. Con respecto a las virtudes, los resultados señalan que la justicia, valor determinado por la sociedad para mantener la armonía entre sus integrantes, es la más adaptativa y la templanza se presenta como la menos adaptativa para este grupo. Asimismo, los estudiantes migrantes poseen una mayor moderación de sus apetitos y creen en mayor medida en un nivel trascendental, más allá de los límites que impone la naturaleza que los estudiantes locales.

Las fortalezas predominantes en el grupo de estudiantes extranjeros migrantes no resultaron ser las más adaptativas para el rendimiento académico, sociocultural y la satisfacción, puesto que la curiosidad, por ejemplo, es una de las fortalezas menos presentes en estos estudiantes y sin embargo resultó ser una de las más adaptativas. En relación a las virtudes, la más predominante se presentó como la menos adaptativa: la templanza.

La importancia fundamental del presente estudio radica en tomar conocimiento de las fortalezas y virtudes presentes en los estudiantes extranjeros que arriban a la Argentina con la finalidad de llevar a cabo sus estudios. Se intentó dar cuenta de las diferencias entre estos estudiantes y sus contrapartes locales en cuanto a las variables citadas y analizar la relación entre éstas últimas y el rendimiento académico, sociocultural y la satisfacción de los estudiantes migrantes. Esto puede derivar en una cuestión a la que se han referido algunos investigadores contemporáneos: los

problemas experimentados típicamente por los estudiantes migrantes. Pues estos estudiantes representan una fuente de ingresos importante para muchas instituciones secundarias, terciarias y universitarias; el servicio de atención al cliente y la satisfacción son consideraciones importantes. La atención puesta sobre las problemáticas del estudiante, resulta de utilidad para que los administradores de universidad aseguren una prestación de servicios adecuada. También puede ayudar con el desarrollo de los programas de orientación y entrenamiento para facilitar a los estudiantes una adaptación académica y cultural más amena. Además de dirigir estas preocupaciones prácticas apremiantes, la investigación sobre problemas del estudiante ha asumido una posición central en la literatura respecto a la transición y a la adaptación interculturales. La cultura del aprendizaje se ha referido a la descripción, a la explicación y a la predicción de dificultades sociales, mientras que la teoría del estrés y afrontamiento, se ha centrado en la identificación de los factores que funcionan como agentes de ansiedad significativos y empeoran la adaptación a un nuevo entorno cultural.

4- BIBLIOGRAFÍA

Beermann, U., Park, N., Peterson, C., Ruch, W. & Seligman, M.E.P. (2007). Strengths of character: Orientations to happiness and life satisfaction. *The Journal of Positive Psychology*, 2(3), 149-156. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>

Castro Solano, A. (2010). Estrategias de aculturación y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en la argentina. Manuscrito no publicado.

Castro Solano, A. & Carrizo, E. (2010). Fortalezas, virtudes y adaptación psicológica y sociocultural de estudiantes extranjeros en la argentina. Manuscrito no publicado.

- Cosentino, A.C. (2010). Evaluación de las virtudes y fortalezas humanas en población de habla hispana. Artículo en prensa en la revista *Psicodebate*.
- Cosentino, A.C. & Castro Solano, A. (2008). *Inventario de virtudes y fortalezas*. Manuscrito no publicado.
- Cosentino, A.C. & Castro Solano, A. (2009). Inventario de Virtudes y Fortalezas Abreviado. Manuscrito no publicado.
- Cosentino, A.C. & Castro Solano, A. (2010). Virtudes y fortalezas: Un estudio en militares argentinos. Manuscrito presentado para su publicación en *The Spanish Journal of Psychology*.
- Dahlsgaard, K., Peterson, C. & Seligman, M.E.P. (2005). Shared virtue: The convergent of valued human strengths across culture and history. *Review of General Psychology*, 9, 203-213.
- Linley, P.A., Maltby, J., Wood, A.M., Joseph, S., Harrington, S., Peterson, C., et al. (2007). Character strengths in the United Kingdom. *Personality and Individual Differences*, 43, 341-351. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>
- Park, N. & Peterson, C. (2006). Character strengths and happiness among young children. *Journal of Happiness Studies*, 7 (3), 323-341. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>
- Park, N., Peterson, C. & Seligman, M.E.P. (2004). Strengths of character and well-being. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23 (5), 603-619. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>
- Park, N., Peterson, C. & Seligman, M.E.P. (2005). Strengths of character and well-being among youth. Manuscrito no publicado. Universidad de Rhode Island,

Rhode Island, EE. UU. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>

Park, N., Peterson, C. & Seligman, M.E.P. (2006). Character strengths in fifty-four nations and the fifty US states. *Journal of Positive Psychology, 1* (3), 118-129. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>

Peterson, C., Park, N. (2006). Character strengths in organizations. *Journal of Organizational Behavior, 27*, 1149-1154.

Peterson, C., Park, N. & Seligman, M.E.P. (2005). Orientations to happiness and life satisfaction: The full life versus the empty life. *Journal of Happiness Studies, 6* (1), 25-41. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>

Peterson, C., Park, N., Pole, N., D'Andrea, W. & Seligman, M.E.P. (2008). Strengths of character and posttraumatic growth. *Journal of Traumatic Stress, 21*, 214-217. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>

Seligman, M.E.P. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist, 55*, 5-14.

Steger, M. F., Hicks, B. M., Kashdan, T. B., Krueger, R. F. & Bouchard, M. J. (2007). Genetic and environmental influences on the positive traits of the values in action classification, and biometric covariance with normal personality. *Journal of Research in Personality, 41* (3), 524-539. Abstract recuperado el 25 de mayo del 2010, de <http://www.viacharacter.org/RESEARCH/Abstracts.aspx>

Ward, C., Bochner, S. & Furnham, A. (2001). *The psychology of culture shock*, Nueva York: Routledge

